

Año X

San Sebastian Miércoles 17 de Noviembre 1897.

Número 2.911

# El Fuerista

PERIODICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

## ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo.  
adonde se dirigirá la correspondencia administrativa y al  
apartado de Correos la directiva.

## Boletín Religioso

SANTORAL.—Miércoles.—San Gregorio Taumaturgo, ob.—Intención particular: Amar al prójimo como á imagen de Dios.—1077 jóvenes.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. de Lion, en Nancy.

## Apostolado de la Oración

Intención general para Noviembre

LOS AGONIZANTES DE CADA DÍA

## Oración cotidiana.

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por los agonizantes de cada día.

## Propósito.

Rezad frecuentemente la oración al Corazón agonizante de Jesús, que empieza: «Oh misericordiosísimo Jesús!»

## Máxima

La caridad busca siempre el bien común.  
(San Bernardo de Sena.)

## CENTENARIO XXX

del

## ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD

CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa León XIII se ha dignado conceder 300 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, a los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazón contrito y devotamente la siguiente

## ORACIÓN.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fe y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. —Amen.

Corazón de Jesús, reina en nuestra España!  
¡Madre Inmaculada salvadnos!  
¡Ángel custodio del reino, Santiago apóstol Santos de España intercede por nosotros.

SAN SEBASTIÁN 17 DE NOVIEMBRE DE 1897

## ¡AURERA BETI!

Bajo este título nos ha dedicado el semanario bilbaíno *Euskalduna* un artículo que, en prueba de sinceridad, vamos á reproducir, consignando empero, acerca del mismo, brevísimas observaciones, y manifestando ante todo nuestro profundo reconocimiento á las frases de exquisita cortesía y distinguida consideración, con que bondadosamente juzga de nuestra publicación y de nuestras personas, sin que su delicadeza le permita atribuirnos nada de cuanto en nuestro artículo hubo de molestarle, como á nosotros nuestro decoro no nos permite echar sobre nadie culpas, si ese nombre merecen, que nuestras y solo nuestras fueron.

En cuanto á las indicaciones que hace respecto de algo que se relaciona con la estructura exterior de nuestro diario, repare que no habiéndola modificado absolutamente en nada, esto denota que, como el soldado que ha entrado á pelear bajo mejor bandera con el antiguo uniforme cuidándose más de luchar con de-

Si Deus pro nobis, quis contra nos?  
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jaungoikoa gure alde izan ezker, gurutze kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

## PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En España.....	Un trimestre 450 Pts.
	Un semestre 9 "
	Un año.... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año.... 36 "

nuedo que de mirar á las prendas que viste, así nosotros en el fragor del combate, hemos prescindido por el momento de ciertas cosas que no estando admitidas en nuestro campamento, quedarán en la primera oportunidad por la parte de fuera, sin que, entre tanto, nadie pueda desconocer dónde dirigimos nuestros tiros y cuales son las filas en que resueltamente hemos tomado puesto.

Sin más preámbulos, vamos pues á trascibir el citado escrito del semanario bilbaíno, que dice así.

«Agradecemos desde el fondo de nuestro corazón de patriotas el que *EL FUERISTA*, de San Sebastian haya respondido á nuestro saludo, y lo agradecemos todavía más porque es la única entidad seriamente vascongada que nos ataca, sin concernos ciertamente, con una indubitable buena fe y nos proporciona con ello circunstancia propicia para desahogarnos sinceramente.

»Dos afirmaciones han salido de *EL FUERISTA*, de San Sebastian, en contra nuestra. Primera: que somos liberales. Segunda: que somos regionalistas.

»Ambas cosas á dos son falsas y abiertamente injuriosas para nosotros, sin que esas injurias se las imputemos, ¡Dios nos libre!, al apreciableísimo colega donostiarra; antes bien afirmariamos que sus redactores habituales no las han escrito, y si las han escrito no han salido del fondo de su noble alma, sino que han sido inspiradas por alguno de los que nos quieren no muy bien, sin que creamos que haya en *EL FUERISTA* ni entre los que inspiraron el manifiesto de 28 de Octubre, gente alguna que nos tenga aversion.

»Pues bien, no somos liberales, ni hemos sido ni lo seremos con el favor de Dios. Por eso no queremos la separación de la Iglesia y del Estado: por eso no somos partidarios de la libertad de pensamiento y errores que de ella se deducen lógicamente. Entre todos los números de nuestra colección no hay ataque á ninguno de los preceptos de la Católica, Apostólica, Romana y única Religion verdadera, y no solamente ataque, sino ni siquiera duda contra ellos, franca ó encubierta. ¡Y por qué? Porque *ninguuno de los que continuamente escriben en nuestro semanario son liberales*, es más, *ni lo han sido*. Si *Euskalduna* no ha dado preferente atención á los asuntos religiosos, es sencillamente porque no se concepúa con autoridad suficiente para definir en tal materia, en si misma considerada, ni siquiera en sus relaciones con el orden político. Para eso existe una Autoridad. Por lo demás, ha habido ocasiones en que hemos defendido, como se merecían la pureza de nuestras costumbres en relación con la Religion de Jesucristo, único aspecto religioso en que podíamos intervenir con pleno conocimiento de causa y sin peligro inminente de caer en herejías, como ha habido quien quizá haya incurrido en ellas, por meterse en terreno vedado para su estado y carácter.

»No negaremos, porque no podemos ni negar ni afirmar, que en la lista de nuestros suscriptores, existan liberales, no? Pero existe periódico católico que no los tenga? ¡Que levante la mano y arroje la primera piedra!

»La finalidad periodística consiste en esparrir la buena doctrina: eso hemos hecho en cuanto hemos podido y las circunstancias nos han ayudado y permitido. A nada más estábamos obligados. Nada hemos hecho.

»Tampoco, y entramos en la segunda

afirmación, somos regionalistas. Lo hemos dicho más de una vez y más de dos. Sin ir más lejos cuando del *meeting* de Alcañiz tratábamos, afirmábamos que ellos, los aragoneses, eran regionalistas; nosotros, los vascongados, fueristas. (1) ¡Qué! Si hasta en el último número, en nuestro artículo *Consideraciones*, sosteníamos lo mismo, y el propio apreciable *FUERISTA*, lo copió y recalcó, bien es verdad, sin participar de las opiniones.

»Y por qué no somos regionalistas? Porque entendemos que los Fueros, nuestros seculares derechos, no son prerrogativas de pedazos de la nacionalidad natural y etnográficamente española que se llaman en el derecho político católico-tradicional, organismos infra-soberanos, sino derechos de una antiquísima raza, de un pueblo ó nación sin igual que permaneció encerrado cientos de años en este terreno que su constante trabajo labró é hizo fructífero, gozando de las auras con que su propia felicidad lamía las cabelleras nevadas de los ancianos ó las vigorosas melenas de los jóvenes en aquel ambiente de plácida, de cristiana libertad.

»Por eso, porque no somos tales regionalistas, no pertenecemos á lo que se ha dado en llamar política *euskalderriaka*, pues ésta no existe como tal política, y el decir lo contrario, es equivocar las cosas lastimosamente. No pertenecemos á nadie. Pertenecemos á los buenos bascongados: pertenecemos á una idea que tiene veinte años de existencia y no sabemos si más, porque es la idea de la protesta fuerista DESLIGADA DE TODO VÍCIO DE PARTIDO EXÓTICO. Allí empezaron, empezaron solamente, las ideas antiextranjeristas. En ese sentido dijimos pertenecer al partido fuerista de veinte años de existencia, á la cual existencia, dijimos también, era necesario DAR FORMA PARA EL PORVENIR, cuyo aditamento no se ha comunicado al simpático diario donostiarra, sin que por esto deje de ser de suma precisión y necesidad.

»Sentimos que se haya sorprendido la buena fe del diario católico de San Sebastian.

»Si en ocasiones hemos empleado un lenguaje impropio para expresar nuestras ideas, ha sido en gracia á la necesidad que teníamos de hacernos entender de algunas personas, razón alegada poco há por el propio *FUERISTA* al dirigirse al *Basco*, de Bilbao.

»Seremos, si se quiere, una evolución radical del partido que nació á raíz de la ley de 21 de Julio, pero no el mismo, ni continuación suya. Nadie puede dudar en punto á fuerismo, que sea creador de un nuevo partido. Las ideas fueristas, como todo lo de este mundo, no han nacido por generación espontánea.

»Y que nue tra política ha sido siempre tal cual hoy la presentamos, lo dice la amistad que nos une á algunos de los firmantes del manifiesto A los guipúzcoanos. Uno de los cuales siente por nosotros tal afecto, que nos ha repetidas veces escrito, y últimamente, después de felicitarnos por nuestro apoyo á la

(1) No creemos necesario repetir el único sentido en que somos fueristas. Baste saber aquí lo que hasta la saciedad hemos dejado sentado.

Nuestros Fueros no son los compatibles con el credo de los partidos exóticos, ni se limitan á pedir la recuperación de lo que nos arrebato la ley de 21 de Julio, sino la total recuperación. Véase el número 46 de nuestro semanario. Y que fuerismo no sea regionalismo, lo dice el nombre de la publicación á quien nos dirigimos, que es *EL FUERISTA*.

Causa y de acusarnos recibo de un paquete de nuestro semanario, nos hacia un nuevo pedido para propaganda.

»En fin, para terminar, conste que si hasta el presente hemos pecado en algo al lema *Jaungoikoa eta Legezarra*, en castellano *Dios y Fueros*, cosa que negamos desde luego que haya sucedido con pleno conocimiento, nos retractamos de todo ello. Cremos que *EL FUERISTA* no afeará nuestra conducta, cuando él ha seguido el mismo procedimiento que nosotros alabamos sin reservas.

»Y ya que de procedimientos hablamos permitanos el apreciable diario que nos fijemos en una oración de la primera columna de todos sus números, en la que dice hablando de Recaredo, *rey nuestro que arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana*, y que rogemos al *FUERISTA* de otro giro á esa petición, pues es histórica y rigurosamente cierto que *Recaredo no reinó en Euskalerria, ni padeció esta la pravedad arriana*.

»Esto supuesto, á su lado nos tendrá el fuerista diario de San Sebastian, lo mismo que el partido genuinamente guipúzcoano, siempre que nos necesiten en lo poco que les podamos servir.

»Aurrera betil!

Hasta aquí *Euskalduna*. Sin insistir nuevamente respecto de las indicaciones que á la cabeza de este artículo hemos expuesto, vamos á decir dos palabras acerca de los dos puntos que tanto han mortificado, con harto sentimiento nuestro, al citado semanario: su liberalismo y su regionalismo.

En cuanto al primero ¿qué hemos de decir en confirmación de nuestras anteriores aseveraciones que *Euskalduna* rechaza, después de su categórica manifestación de que no son liberales, ni lo serán, con el favor de Dios, retractándose en definitiva, después de otras rectificaciones, de cuanto inadvertidamente hubiera podido escribir contra el lema *Jaungoikoa eta Legezarra*? Despues de esto, nada podemos decir, que no sea felicitar á *Euskalduna* por sus terminantes manifestaciones y felicitarnos á nosotros mismos por haber dado ocasión con nuestras palabras, á que tan gallardamente las consignara, pidiendo al Cielo que no le falte nunca ese favor de Dios que fundamentalmente espera.

Sin embargo, vemos en *Euskalduna* una declaración que en otro periódico que no mostrase tan buenas disposiciones, combatiríamos resueltamente, porque la consideramos cuando menos, peligrosa. Dice y confiesa que no ha dado preferente atención á los asuntos religiosos, por conceptuarse incompetente en esa materia, aun considerada en sus relaciones con el orden político. Prudente con exceso nos parece este criterio, porque puede llevar, sino á los escritores que lo sustentan á muchos de sus lectores que con esa doctrina se familiarizan, á una separación entre los intereses católicos y euskerianos, teórica y prácticamente inadmisible. Ni puede perderse de vista que vivimos en tiempos en que la verdad religiosa y el bien moral necesitan ser defendidos denodadamente, sin postergaciones ni eliminaciones de ningún género, y esto, aun cuando se crea que las conveniencias políticas pudieran aconsejar otros temperamentos que no exasperasen á los adversarios.

Por eso en la Encíclica *Sapientiae christiane* se lee lo que sigue: «Algunos dicen que no conviene hacer frente al descubierto á la impiedad fuerte y pujante, por temor de que la lucha exas-